

Icterus bonana

VU (E²)

TURPIAL DE MARTINICA

CR:

EN:

VU: B1+2e

NT:

*Este icterido es endémico de Martinica, Indias Occidentales, donde a pesar de que habita en casi toda la isla, sufre un alto grado de parasitismo por parte de *Molothus bonariensis*, lo que ha provocado la dramática reducción de su población.*

DISTRIBUCIÓN *Icterus bonana* es endémica de la isla Martinica (colonia de Francia), Indias Occidentales. El ave se encontraba originalmente distribuida en todas las áreas forestales de la isla, por debajo de los 700 m (Babbs *et al.* 1987), tal como lo indican las localidades mencionadas por Lawrence (1878c), quien colectó un espécimen (en CM, LSUMZ, ROM, USNM) y por Babbs *et al.* (1987). Bond (1956b) sugirió que el ave es más numerosa en la porción sur de Martinica (véase Comentarios).

POBLACIÓN *Icterus bonana* ha sufrido una severa reducción de su población en los últimos años, la misma que ha sido aún más grave en la zona de manglar y en las áreas de los bosques secos, donde la especie incluso ha desaparecido en algunas partes (Babbs *et al.* 1987). A mediados de los 80, se realizó censos para estimar el tamaño de la población. Debido a esto, cinco sitios ubicados entre la zona de manglar y el bosque seco, fueron establecidos en ese e ese entonces, Babbs *et al.* (1987) registraron una reducción del 75-100% del tamaño original. Incluso la gente local (incluyendo los cazadores) muchos de los cuales conocían al ave, comentaron que la población se ha reducido ampliamente (Babbs *et al.* 1987). La densidad de los individuos en capacidad reproductiva y la población total nunca han sido estimadas, de tal forma que se desconoce cual es la verdadera magnitud de la reducción. La población general es con seguridad muy pequeña (Benito-Espinal y Hautcastel 1988).

ECOLOGÍA *Icterus bonana* aparentemente habita en todos los tipos de bosque de la isla, excepto por el bosque nublado. Por lo tanto, se la puede encontrar en el manglar, bosque seco, bosque húmedo, plantaciones, jardines con árboles, y en el bosque lluvioso tropical, y los registros han sido tomados por debajo de los 700 m. La especie forrajea especialmente en el dosel, donde se alimenta de frutas y bayas, así como de una diversidad de insectos (Babbs *et al.* 1987). La reproducción (que no es comunal) ha sido registrada a partir de diciembre en adelante, pero generalmente comienza en febrero y la mayoría de los volantones comienzan a salir del nido antes de mediados de julio. Aparentemente no existe ningún movimiento migratorio estacional post-reproductivo, y la especie tampoco parece formar bandadas (Babbs *et al.* 1987). En 1986, se registró que la reproducción ocurría en casi todo tipo de hábitats, excepto por el bosque lluvioso y el nublado (tampoco existen registros que se hallan obtenidos por encima de los 360 m). El nido es construido a 2-4 m del suelo, y se suspende de una gran hoja o de algunas hojas que normalmente salen al final de la rama. Los árboles donde se ha registrado nidos con mayor frecuencia son: *Heliconia caribacea*, *Artocarpus altilis* y *Musa acuminata* (en áreas agrícolas y húmedas); *Cecropia peltata* (en el bosque húmedo y lluvioso), y *Coccoloba grandifolia* (en el bosque seco) (Babbs *et al.* 1987, Benito-Espinal y Hautcastel 1988). El tamaño de la puesta es generalmente de tres huevos (Beni-

to-Espinal y Hautcastel 1988). Las aves no fueron registradas alimentándose más allá de 100 m de distancia del nido, y en realidad, la especie parecía defender todo el tiempo su pequeño territorio en los alrededores del sitio de anidación (Babbs *et al.* 1987).

AMENAZAS *Molothrus bonariensis* representa la principal amenaza para esta especie, ya que parasita las nidadas de *bonana*. *Molothrus* colonizó Martinica a finales de los años 40, desde entonces cada año su población ha crecido de tal forma que aparentemente es responsable del parasitismo de aprox. el 75% de los nidos de *bonana* (B. Dewynter *in litt.* 1982, Babbs *et al.* 1987). Una indicación de que el problema existe se refleja en el hecho de que casi el 60% de las aves que se producen en los nidos de *bonana*, son *Molothrus*, y que esta última está presente en todos los sitios donde *Icterus bonana* también se halla registrada (en 1986), excepto por el bosque nublado (Babbs *et al.* 1987). También es posible que el incremento en la población de *Quiscalus lugubris* tenga algún efecto secundario en el desarrollo exitoso de la anidación de *I. bonana* (ya que depreda sobre los huevos y pichones), ya que esta especie probablemente actúa como un depredador natural sobre la población de orioles en la isla (Babbs *et al.* 1987). Por otro lado, es posible que este icterido no se encuentre afectado por la pérdida de hábitat o por la cacería ilegal (Babbs *et al.* 1987), aunque la expansión de *bonariensis* bien puede ser favorecida por la deforestación (Benito-Espinal y Hautcastel 1988).

MEDIDAS TOMADAS No se conoce ninguna, a más del hecho de que el ave goza de protección legal (Benito-Espinal y Hautcastel 1988).

MEDIDAS PROPUESTAS Babbs *et al.* (1987) presentaron algunas recomendaciones quizá la más importante (1) es el control de la población de *Molothrus bonariensis* mediante trampas (y matando individuos aisladamente, o después de ser atrapados), al mismo tiempo monitorear el éxito reproductivo del icterido dentro del área de trampeo, de tal manera que se obtenga una buena medida de la efectividad del método. También recomendaron (2) la realización de un estudio que evalúe el éxito reproductivo y los niveles de parasitismo en los diferentes hábitats, con el fin de monitorear tendencias poblacionales, e identificar áreas importantes para la conservación de la especie; (3) además es importante evaluar el efecto de *Quiscalus* sobre la población de *I. bonana*; y finalmente (4) se necesita diseñar una campaña educativa para concienciar al público, destacando la importancia del ave como organismo endémico de Martinica.

COMENTARIOS Benito-Espinal y Hautcastel (1988) consideran que ya que este icterido, se halla restringido a un limitado número de localidades, como Grand Rivière, en las laderas de Piton La Croix, Anse à l'Ane, Morne Doré, Rivière Pilote y en la Península Caravelle. Sin embargo, parece ser que estas localidades se refieren a las observaciones que se publicaron (Babbs *et al.* 1987) dos años atrás, y no son una prueba de la contracción del área de distribución.

